

Asociación Uruguaya de Historia Económica (AUDHE)

Terceras Jornadas de Historia Económica

Montevideo, 9 al 11 de julio de 2003

Simposio N° 16

Las finanzas públicas como objeto de estudio y la Historia Económica

Coordinadores: Magdalena Bertino, Reto Bertoni y Carlos Grau Pérez

Título de la ponencia:

Estado, finanzas y familias: Los presupuestos provinciales y su ejecución.

El caso de la Provincia de Salta (1880-1914)

Autor(es):

María Fernanda Justiniano y María Elina Tejerina

Adscripción institucional:

Universidad Nacional de Salta (Argentina)

Correo electrónico:

justiniano-oieni@sinectis.com.ar

El desarrollo histórico de Salta entre 1880 y 1916 registra ciertas particularidades frente al movimiento que seguirán las provincias de la Pampa húmeda y del Noroeste argentino. Durante este período que coincide con la expansión agroexportadora de una porción de la Argentina, regiones como el Chaco y la Patagonia se constituyen en áreas marginadas y Salta en una región aislada de los beneficios del “progreso”, que incorporaría a una parte de la Argentina a la modernidad y al capitalismo.

Este cuadro de aislamiento económico no coincide con la extraordinaria inserción que registran los grupos dirigentes locales a nivel nacional. Salta, resulta ser después de Buenos Aires, el distrito provincial con mayor representación política a nivel nacional. Dos presidentes de la república y once ministros fueron salteños durante el período del orden conservador en la Argentina (1880-1916). Esta sobrerrepresentación política está acompañada, además, de ausencias de intervenciones federales durante estos años. Salta es el único Estado provincial que no es intervenido durante los treinta y seis años de hegemonía conservadora.

De las provincias del Norte¹ es la que registra el menor aumento en el número de habitantes. En contraposición, observa el mayor incremento de los presupuestos en cifras relativas entre 1895 y 1914. En este último aspecto supera con creces a los presupuestos nacionales e incluso a los de la Provincia de Buenos Aires.

Tabla 1:

Crecimiento relativo de los presupuestos y la población de las provincias seleccionadas

PRESUPUESTOS	Año 1895-1914	Población
Nación	Crece un 252%	Crece un 96 %
Buenos Aires	Crece un 323%	128%
Tucumán	Crece un 210%	58%
Jujuy	Crece un 345%	43%
Salta	Crece un 737%	33%

Fuente: Censo Nacional de 1914

¹ Se parte de los criterios de regionalización de la época. Las provincias del Norte son Tucumán, Salta y Jujuy. En el transcurso del trabajo las comparaciones se establecen en relación a estas provincias.

Si se considera que los presupuestos constituyen una expresión del movimiento económico, la provincia registra un crecimiento económico sostenido hasta 1891. En este último año los recursos monetarios con los que cuenta son casi diez veces superiores a los de 1880. Sin embargo dos años después descienden a la mitad y se mantienen hasta 1907, cuando comienzan a crecer sostenidamente hasta final del período².

Este extraordinario dinamismo de la economía provincial es aparente si comparamos la evolución de los presupuestos provinciales de las distintas provincias del Norte. Al analizarse comparativamente los valores absolutos de los presupuestos con los de las provincias vecinas se observa un exiguuo desarrollo de la economía salteña. Tanto así que en los años 1906 y 1907 la provincia de Jujuy supera en el monto presupuestario a la provincia de Salta. Mientras que Tucumán, mantiene casi a lo largo del período un presupuesto cuatro veces mayor. De las provincias del Norte, esta última es la que capitalizó el mayor crecimiento y desarrollo. De esta manera las desigualdades que se manifiestan a escala nacional también se expresan a escala regional.

Tabla 2

Evolución de los presupuestos de la Provincia de Salta, Tucumán y Jujuy entre 1880 y 1914

AÑO	MONTO EN \$ m/n Provincia de Salta*	MONTO EN \$ m/n Provincia de Tucumán**	MONTO EN \$ m/n Provincia de Jujuy**
1880	147.968		
1885	244.488,84		
1886	281.006,80		
1888	780.943,82		
1889	780.943,82		
1891	1.082.554,64		
1893	552.500		
1894	449.387,54		
1896	553.371	1.983.066	288.398,36
1897	466.297,31	2.556.156	308.116
1898	503.573,07	2.368.956	326.926
1899	508.520,87	2.581.303,19	362.059,63

² Roberto Cortés Conde expresa que la historia económica argentina desde el decenio de 1870 hasta la primera guerra mundial puede dividirse en tres períodos: el primero, empezó con el fin de la crisis de 1873-1876 y alcanzó su punto más alto previo al hundimiento de 1890, fue de crecimiento rápido y dinámico; el siguiente que empezó en 1890 y terminó en la segunda mitad del decenio, fue de depresión; el último, que empezó a finales del decenio de 1890, fue de gran expansión que, exceptuando breves recesiones en 1899 y 1907, se sostuvo hasta la crisis de 1912. En Cortés Conde, Roberto (1992), "El crecimiento de la economía argentina, 1870-1914, en Leslie Bethell (ed) *Historia de América Latina 10. América del Sur, c. 1870-1930*, Barcelona, Critica-Cambridge University Press.

Al parecer la economía salteña seguiría esta oscilación planteada por Cortés Conde. El impacto de la crisis del 90 repercutiría en forma más tardía.

1900	528.005,04	2.336.396	380.109,38
1902	515.124,3	2.447.988,42	472.560
1903	526.000	2.383.445,88	499.477
1904	546.794,4	2.275.457,65	526.835
1905	527.452	2.228.293,16	564.851
1906	589.600	2.988.476,51	620.577
1907	732.515	2.988.476,51	827.683
1908	814.234,2	2.988.476,51	681.959
1909	955.100	4.221.863,36	722.507
1910	1.082.500	4.549.585,94	1.014.006
1911	1.105.274	4.909.285,94	1.014.006
1912	2.664.594	5.842.505,94	791.983,72
1913	2.063.318	5.842.505,94	791.983,72
1914	3.764.041,58	6.210.720,99	1.249.285,72

Fuente: * presupuestos provinciales de la Provincia de Salta, AHS.

** Censo Nacional de 1914

Un movimiento opuesto siguen los patrimonios de determinadas familias. Tanto los Uriburu, como otras familias de la época, formaron sociedades de negocios integradas por hermanos. Los Uriburu se dedicaron a los negocios de exportación e importación. Futuros matrimonios agregarían tierras a estas empresas: Evaristo, con su casamiento con Josefa Álvarez de Arenales, incorporaría a la fortuna familiar la gran Estancia de Pampa Grande, vendida después a Indalecio Gómez. Propiedad de la familia Uriburu son también las fincas de Ampascahi, El Carmen y las Vetas en el departamento de Orán. La incorporación de la familia en el grupo dirigente de nivel nacional acarrea una diversificación regional y de ramos en los negocios. Así contaban con una calera en Córdoba, aserraderos en el Chaco, tierras en Buenos Aires y Entre Ríos, viñedos en Mendoza. Además de integrarse mediante alianzas matrimoniales con los grupos dirigentes porteños. Julio A. Roca fue consuegro de José Evaristo Uriburu, sólo a modo de ejemplo.

La familia Uriburu emparentó a seis de los once ministros nacionales y a uno de los dos presidentes de la Nación que detentó Salta durante el período. Benjamín Zorrilla, hijo político de José Uriburu, se desempeñó como ministro del Interior durante la presidencia de Avellaneda; Francisco Uriburu fue ministro de Hacienda durante la presidencia de Miguel Juárez Celman; el mismo Benjamín Zorrilla, esposo de Amalia Uriburu, actuó como ministro del Interior durante la presidencia de José Evaristo Uriburu; Damián Torino, casado con Amelia Uriburu, se desempeñó como ministro de Agricultura durante la presidencia de Manuel Quintana; Miguel Tedín, emparentado con los Uriburu a través de Virgilio Tedín, ejerció como Ministro de Obras Públicas durante la presidencia de José

Figuroa Alcorta; Indalecio Gómez, conculñado de José Evaristo Urriburu por su enlace en segundas nupcias con la peruana Carmen Rosa Tezanos Pinto, fue ministro del Interior durante la presidencia de Roque Saénz Peña.

La tabla siguiente muestra la participación de los salteños en los altos niveles de decisión nacional.

Tabla 3:

La presencia de salteños en el PEN entre 1880-1916

Presidentes	Vice Presidentes	Ministro del Interior	Ministro de Relaciones Exteriores	Ministro de Hacienda	Ministro de Guerra	Ministro de Agricultura	Ministro de Obras Públicas
José Evaristo Urriburu, 1898	José Evaristo Urriburu, 1892-1898	Benjamín Zorrilla, 1898	Francisco J. Ortiz 1883-1886	Victorino de la Plaza, 1879	Gregorio Vélez, 1910-1913	Damián M. Torino 1904-1906	Miguel Tedín 1906-1907
Victorino de la Plaza, 1914-1916	Victorino de la Plaza, 1912-1916	Indalecio Gómez 1910-1914	Francisco J. Oliver 1815	Francisco Urriburu, 1886-1890			
		Miguel S. Ortiz 1914-1916	Victorino de la Plaza, 1908-1910	Carlos Ibarguren 1913			

Fuente: Actas de Sesiones de la Cámara de Diputados de la Nación, 1880-1916.

Esta familia expresa una constante que se mantiene hasta hoy en la dirigencia argentina: los entramados de dominio familiar que capturan el Estado o importantes aspectos de éste. En forma paradójica esta familia no tuvo igual presencia en el control de los resortes del Estado provincial. Recién en 1898 un Urriburu, (Pío), podrá ocupar nuevamente la primera magistratura provincial, después de veintisiete años. Benjamín Zorrilla había sido el último miembro de la familia Urriburu que accedió al cargo de gobernador de Salta, en 1871.

Son propósitos de este trabajo: a) brindar elementos que permitan comprender la dinámica y las estrategias desplegadas por las redes de familias para conservar u acrecentar el poder

y los patrimonios, b) analizar el proceso de construcción del moderno Estado provincial salteño y c) ahondar en la envergadura de la economía salteña de la época.

El análisis de los presupuestos provinciales y libros del Ministerio de Hacienda, como de otras fuentes constituye una lente adecuada para avanzar en posibles respuestas a los objetivos enunciados.

Los Presupuestos

La elaboración de los presupuestos para el año económico siguiente, por parte de las cámaras legislativas, constituye casi una regularidad en la provincia de Salta³. Hasta 1884 no se encontraban incorporados a los Registros oficiales y en reiteradas oportunidades era el gobernador quien debía solicitar con firmeza a las cámaras dar cuenta de esta obligación que les era propia.

De la lectura de los presupuestos la inmediata pregunta que surge es si la presencia de salteños en la presidencia de la Nación o en los ministerios nacionales habría influido a la hora de la asignación recursos a la provincia y en este incremento extraordinario de los valores absolutos.

Encontramos, en las letras de los presupuestos, las primeras contribuciones nacionales al tesoro provincial recién en 1900, con 3.600 \$m/n cuyo destino es la creación de una oficina estadística. Esta entrada luego alcanzará forma de subsidio nacional con 96.000 \$m/n anuales desde 1906 hasta el fin del período que nos ocupa, que coincide con la creación de las oficinas del registro civil, tanto en la capital como en el interior de la provincia. A estos aportes nacionales hay que sumarle los 300.000 \$m/n destinados a la instrucción pública que comienzan a asignarse como parte de los presupuestos extraordinarios en 1912 y 1913.

Tabla 4

Aportes del tesoro nacional en relación a los presupuestos provinciales

Año	Valor relativo %
1906	16,28
1907	13,10

³ En el año 1887 no se realiza el presupuesto correspondiente debido a la epidemia del cólera. El gobernador aduce que la mayoría de los miembros de las cámaras se encuentran a causa de la epidemia en Buenos Aires.

1908	11,79
1909	10,05
1910	8,85
1911	8,68
1912	11,25
1913	11,25
1914	14,53

Fuera de estos aportes nacionales, la provincia parecería depender de sus propios recursos. Sin embargo el Gobierno nacional contribuye a costear gran parte de la burocracia en rápida construcción, que va desde los profesores de la Escuela Normal, Colegio Nacional hasta los empleados de correo, obispos, seminario conciliar, etc. La obra pública relevante como caminos, redes de agua, ferrocarril, entre otras también son fruto de las erogaciones del tesoro nacional.

En 1887 frente a la epidemia del cólera las autoridades federales contribuyen con 5000\$ m/n para ayudar a la construcción que impidan las inundaciones del río Arias en la capital provincial. Dos años más tarde, también bajo el gobierno de Martín Gabriel Güemes, la provincia logra del Banco Nación, un empréstito de cinco millones oro para crear el Banco Provincial de Salta, un banco mixto que cinco años más tarde sería de propiedad de la Provincia. En 1893, el Gobierno nacional se hace cargo de la deuda de emisión del Banco de la Provincia, a cambio de la deuda que mantiene con Salta por las guerras de la Independencia (trescientos mil pesos oro), los baños termales de Rosario de la Frontera y una fracción de seiscientos sesenta y siete leguas de tierras públicas. Dos años después el gobernador Delfín Leguizamón se congratula de que la única institución de crédito sea propiedad del Estado provincial. Queda por indagar que pasó con el empréstito, quiénes fueron los beneficiarios de la política crediticia y por qué esta institución mixta no pudo sostenerse.

Entre otras contribuciones del Gobierno nacional se encuentra el camino que une la capital salteña con Orán, obras de saneamiento para la ciudad de Salta, cuatrocientos mil pesos para la conmemoración del centenario de la Batalla de Salta de 1813, entre otros⁴.

Las expectativas de los ingresos provinciales descansan en las contribuciones territoriales, las patentes, rentas atrasadas y la venta de tierras públicas; lejos están los impuestos a las guías y marcas de ganado. Ello remite a debates no concluidos sobre la envergadura de la economía salteña, y las principales actividades económicas que tienen lugar en el territorio provincial, a los cuales se espera añadir, a partir de estas producciones, mayores niveles de certeza⁵.

La tabla siguiente muestra, a partir del presupuesto de 1885, las principales fuentes de recursos de la Provincia.

Tabla 5

Presupuesto del año 1885: fuentes de recursos

Art. 3º Para cubrir los gastos consignados en los incisos espresados, se destina el presupuesto de los ramos espresados en los siguientes incisos.

⁴Mensaje del Gobernador de la Provincia al abrirse las Sesiones Legislativas de 1887, Salta, Imprenta El Nacional.

Memoria presentada a las Cámaras Legislativas de la Provincia por el Señor Ministro de Hacienda Dr. D. Juan C. Tamayo, Salta, Imprenta el Nacional, 1889.

Mensaje del Gobernador de la Provincia a las Honorables Cámaras Legislativas al abrir sus Sesiones Ordinarias en el período constitucional de 1895, Salta, Imprenta La Actualidad, 1895.

Mensaje del Gobernador de la Provincia, Doctor Robustiano Patrón Costas a las Honorables Cámaras Legislativas al inaugurar sus sesiones ordinarias en Mayo de 1913, Salta, Imprenta y Librería Tula & Sanmillán.

⁵ Desde 1980 el concepto de región se convierte en una categoría analítica clave para el análisis de la relación-tensión entre región-integración nacional. Sin embargo los diferentes estudios difieren en las actividades productivas y relaciones económicas que coadyuvan a precisar el espacio regional objeto de estudio.

Así un grupo de historiadores afirma que la producción azucarera tucumana brindó a un sector de la élite del Noroeste Argentino, no sólo a la tucumana, la oportunidad de acumular beneficios e integrarse a las clases prósperas de la pampa agroexportadora. Agregan además que las clases dominantes de Salta y Jujuy carecieron de la ductilidad económica y de la racionalidad empresaria manifestada por la burguesía comercial, terrateniente y manufacturera tucumana, que supo responder dinámicamente a los estímulos de diversas coyunturas y desarrolló estrategias de inversión. Es el caso de las propuestas interpretativas de Daniel Campi y Marcelo Lagos.

Otra línea de investigación pone énfasis en los circuitos comerciales de la región de los Andes meridionales entre 1870 y 1930, sobre los cuales señala que en la última década del S XIX y las primeras del XX el ganado salteño se canalizó mayoritariamente hacia los nuevos mercados abiertos en el Norte de Chile, aunque aclaran que su bajo precio reducía la ganancia a la elite local. Aquí se encuentran los trabajos de Erik Langer, Mitre y Viviana Conti. Visto así el espacio definido por la actividad azucarera liga a Salta a los puertos del Atlántico. En cambio, si la mirada se dirige a la venta de ganado en pie, los vínculos comerciales la integran al Pacífico.

1°	<i>Contribución territorial</i>	45.000
2°	<i>Contribución mobiliaria</i>	34.000
3°	<i>Patentes específicas</i>	30.000
4°	<i>Impuestos de marcas</i>	300
5°	<i>Papel sellado</i>	15.000
6°	<i>Décima parte de las ventas municipales de la capital</i>	6.000
7°	<i>Multas de la Capital</i>	1.000
8°	<i>Herencias transversales</i>	5.500
9°	<i>Impuestos de Serenos</i>	2.000
10°	<i>Renta atrasada a cobrar</i>	42.000
11°	<i>Venta de animales montescos</i>	300
12°	<i>Papeletas de conchavo</i>	1.609
13°	<i>Registro de propiedades</i>	10.000
14°	<i>Venta de tierras públicas</i>	8.000
15°	<i>Venta de la Quinta Normal</i>	15.000
		<i>Suma Total m/n 215.709</i>

Fuente: Presupuesto del año 1885

De estos ítems se mantienen hasta el fin del período la Contribución Territorial, las Patentes, el Papel Sellado y el Papel de Multas.

Las Papeletas de Conchavo, las Contribuciones Mobiliarias, las Herencias Transversales, las Multas de la Capital y las Ventas de Montescos desaparecen a fines del siglo XIX. En los años 1905, 1906, 1907 y 1910 comienza a recaudarse el Impuesto al Azúcar cuyo monto no supera los 6.000 \$ m/n. A partir de 1902 se incorpora el ítem Guías de Ganado y Frutos, que se mantiene hasta 1910.

La siguiente tabla muestra la evolución de estos ítems durante el período que nos ocupa.

Tabla 4:

Fuentes de recursos para cubrir los gastos estipulados en los presupuestos, en \$ m/n

<i>Año</i>	<i>Contribución territorial</i>	<i>Patentes</i>	<i>Guías y marcas</i>	<i>Papel sellado</i>	<i>Utilidades del Banco Provincial</i>	<i>Rentas atrasadas</i>
1885	45.000	30.000	300	15.000		45.000
1886	45.000	30.000	300	15.000		42.000
1888	95.000	50.000	5.000	15.000		134.000

1889	95.000	50.000	5.000	15.000		42.000
1891	180.000	75.000	500	37.000		
1893	200.000	92.000	3.000	80.000		
1894	190.000	75.000	4.000	40.000		
1896	170.000	70.000	2.000	45.000		
1897	175.000		20.000*	70.000		
1898	175.000	120.000	25.000*	60.000	15.000	
1899	175.000	100.000	23.000*	60.000	30.000	
1900	185.000	100.000	30.000*	84.000		
1902	175.000	11.5000	70.000	83.000		50.000
1903	180.000	115.000	75.000	90.000		40.000
1904	185.000	95.000	75.000	85.000		60.000
1905	160.000	90.000	75.000	65.000	39.000	45.000
1906	166.000	90.000	75.000	65.000		45.000
1907	170.000	120.000	75.000	120.000	33.000	62.000
1908	180.000	140.000	75.000	110.000	55.000	40.000
1909	300.000	150.000	85.000	110.000	77.900	35.000
1910	320.000	190.000	114.000	125.000		50.000
1911	310.000	200.000		180.000	80.000	80.000
1912	330.000	220.000		285.000	100.000	75.000
1913	330.000	220.000		310.000	100.000	115.000
1914	600.000	220.000		310.000	125.000	110.000

Fuentes: Presupuestos provinciales de los años citados.

** A partir de 1897 se desglosa en Impuesto de Guía y Registro de Marcas. Aquí lo computamos en forma conjunta. En 1902 recibe el nombre de Guías de Ganado y Frutos.*

A pesar de la claridad de las fuentes de recaudación, los presupuestos son deficitarios. El Estado provincial debe recurrir al crédito público para lograr el equilibrio de egresos e ingresos. “Nuestros presupuestos anuales, -necesario es confesarlo-, no han sido llenados nunca con las entradas de la Administración, ocurriéndose casi todos los años a recursos extraordinarios para cubrir gastos indispensables. La causa no es ni puede ser otra que la

ya apuntada, y así, de año en año, vemos acumularse sumas considerables en el inciso denominado rentas a cobrar y que, con el transcurso del tiempo, pasan indefectiblemente a la categoría de incobrables. De esa manera el déficit jamás podrá dejar de figurar en nuestros cálculos y su acumulación progresiva será una amenaza constante, un peligro para la marcha administrativa de la Provincia”. Reflexiona el gobernador Delfín Leguizamón en 1895.

En su informe a las Cámaras Legislativas agrega que uno de los principales inconvenientes con que ha tropezado su gestión está en relación a la insuficiencia de las leyes fiscales. Expresa que “necesitamos, más que crear renta, asegurar eficazmente su percepción”⁶.

El cobro de los impuestos durante toda la época que nos ocupa está en manos privadas. La dificultad para lograr que los contribuyentes cumplan con sus obligaciones o que los recaudadores no se apropien de los dineros fiscales y los distraigan en sus negocios particulares es una constante durante la época que nos ocupa. Durante el gobierno de Miguel S. Ortiz (1881-1883) la percepción de la renta comienza a hacerse por medio de remates públicos. El fisco resigna, de esta manera, un 25% del total de la recaudación. Durante el gobierno de Juan Solá (1883-1886), se abandona el sistema de remates públicos y se comisiona directamente la percepción de la renta a “personas de conocida honradez y responsabilidad”⁷. En 1887 se lleva a cabo una renovación de los catastros cuyo fin era colocar a la provincia en mejores condiciones económicas, hacer desaparecer la duplicidad de contribuyentes y establecer un equilibrio “de manera que cada uno pague en relación a lo que tiene”. Esta nueva catastración trajo más problemas que soluciones. A finales de la década del 80 las dificultades continuaban. El Colector de Rentas Juan Pablo Saravia expresa: “he encontrado bastante resistencia en algunos receptores, tanto para que se presenten a rendir cuentas como para que reciban las boletas de impuestos para el cobro”⁸. El Gobernador Abelino Figueroa informa a las Cámaras en 1912 que “llegó a la conclusión que no es posible contar en adelante con un aumento de renta en los ramos de contribución territorial y patente, ni en el de guías y otros impuestos fijos, por lo menos hasta que se

⁶ Mensaje del Gobernador de la Provincia a las Honorables Cámaras Legislativas al abrir sus sesiones ordinarias en el período constitucional de 1895, Salta, Imprenta la Actualidad, p. 33.

⁷ Mensaje del Gobernador a las Honorables Cámaras Legislativas al abrir sus Sesiones Ordinarias de Octubre de 1884, Salta, Imprenta de F. Alsina.

reformar el catastro de la propiedad”. Advierte “que no debe pensarse en aumentos de gastos que no sean de estricta necesidad”⁹.

La preocupación por la inequidad en el cobro de los impuestos llega a manifestarse constitucionalmente. Por primera vez después de las sucesivas reformas, la Constitución Provincial del año 1906 establece en su artículo 5º, que “las contribuciones impuestas por la Legislatura para formar el Tesoro Provincial, deben ser equitativas y proporcionales. La igualdad es la base del impuesto y de las cargas públicas”.

Esta tensión entre quién recauda, quien se apropia y quién paga, es una constante durante todos estos años que nos ocupan. No en vano advertía el Receptor J. Méndez que: “el pobre es el único que paga con aproximación casi absoluta”. Explica que existen dos razones para ello: “la primera es que se le cuenta fácilmente su haber por ser poco y la segunda, aunque amarga, es por ser pobre, porque sabe si reclama pierde su tiempo, corriendo el riesgo muchas veces de ser mayormente perjudicado”¹⁰.

La incipiente estructura institucional y burocrática del Estado provincial salteño contribuye a que este estado de cosas permanezca, en vez de modificarse. Muchos de los receptores son a su vez miembros de la comisión municipal, comisarios de policía o jueces de paz. En la campaña esta situación se agrava porque la ausencia de delegaciones del poder judicial los encuentra como jueces y partes de los conflictos.

El libro del Ministerio de Hacienda 1897-1902 detalla quiénes efectivamente recepcionaron las rentas y el monto de las comisiones que recibieron. Llama la atención que la comisión más elevada lograda durante el gobierno de Pío Urriburu, corresponda a otro Urriburu (Juan N.), quien recibe una comisión de 2632,71 \$m/n. Otros receptores fueron designados durante el período consignado pero no figuran en el libro, es el caso de Domingo Patrón Costas quien reemplaza a Atilio Lanzi. Otra gran mayoría de los receptores portan apellidos que gozan de una gran presencia en la estructura de poder provincial: Niño, Diez, Aleman, Güemes, López, de los Ríos, Vélez, Castellanos, Zapata, Barrantes. Sin embargo también hay nombres nuevos: Andreu, Colque

La presente tabla da cuenta de la situación descripta.

⁸ Mensaje del Ministro Sydney Tamayo, op. cit..

⁹ Mensaje del Gobernador de la Provincia D. Abelino Figueroa a las Honorables Cámaras Legislativas al abrir sus Sesiones Ordinarias de Mayo de 1912, Salta, Imprenta El Comercio.

Tabla 5

Receptores de Renta que rindieron y recibieron sus comisiones entre 1897-1902

Año	Receptor	Departamento	Monto	Folio Núm
1902	Eduardo Escudero	Campo Santo	425,44	p. 375, 179
	Antonio Padovani		423,84	p.375, N° 178
	Napoleón Piedrabuena		54,21	p. 373, N° 161
	Juan B. Peyret		1394,94	p.367,N° 42
	Samuel Cortés		108,72	p. 367, N° 8
	Daniel Villagrán		360	p. 365, N° 4
1901	Daniel R. Villagrán	Rosario de la Frontera y la Candelaria	88,50	p. 361, N° 1332
		Guachipas, Viña, Chicoana, Rrio. de Lerma y Cerrillos	56,20	p. 361, N° 1333
		Cachi, Molinos, San Carlos, Cafayate, Guachipas y Viña	255,70	p. 361, N° 1334
	Juan Menú	Guachipas	373,10	p.361,N° 1327
	Anacleto Toranzos		623,39	p.752, N° 752
	José Andreu	Rosario de la Frontera	1286,67	p. 327, N° 682
	José Andreu	Candelaria	239,11	p. 327, N° 683
	Tomás Vargas		204,25	
	Secundino Mariño	S/c	141,90	p.327, N° 340
	Miguel Colque	Orán	905,34	p.313, N° 456
	David G. Orellana	De la Sección Sudeste	1245,34	p.307, N° 340
	Herederos de Receptor M. Gauna	Cerrillos	362,17	p.295, N° 124
		Rosario de Lerma	536,03	p.295, N° 125
		Guachipas	304,82	p.295, N°126
		Viña	245,47	p.295, N°127
	Juan R. Uriburu		2632,71	p.289, N° 2
1900	Luciano de los Ríos		170	p.265, N°, 773
		Cachi	505,60	p. 259, N°656
		Molinos	214,32	p. 259, N°657
		San Carlos	751,33	p. 259, N°658
		Poma	217,23	p. 259, N°659
		Cafayate	1144,25	p. 259, N°660
	Martín Gauna	Rosario de Lerma	273	p.255, N° 584
		Cerrillos	615,28	p.253, N° 582
		Chicoana	499,81	p.253, N° 583
1899	Tomás Vargas Hijo	Iruya	139,19	p. 219, N° 1252
	Martín Gauna	Guachipas	511.17	p. 213, N°1157

¹⁰ En Memoria del Ministros de Hacienda presentada a la H. Legislatura, 1881.1882-1882, Salta , Imprenta de Solóvrez y Alsina.

		Viña	325,92	p. 213, N° 1158
	Benjamín Peyret	Molinos	40	p.201, N° 938
	Martín Gauna	Cerrillos	226,95	p. 187, N° 671
		Chicoana	432,59	p. 187, N° 672
	Miguel N. Vélez	Cachi	527,92	p. 187, N° 674
	Francisco Alderete	Campo Santo	430,69	p. 163, N° 164
	Francisco Terrones		1002,72	p.151, N° 35
1898	Felipe López	San Carlos	363,3	p. 145, N°2726
	Manuel Aleman		12,52	p.137, N°2578
			90,84	p. 137, N° 2579
	Juan José Castellanos		160,13	p. 135, N° 2521
	Amadeo de la Cuesta		632,13	p. 129, N° 2419
	Pedro A. Michel y Marcelo M. Schaffino		1200	p. 123, N° 2324
	Lisímaco Barrantes		101,16	p. 97, N°1866
	Paulino Echazú		363,52	p. 93, N° 1787
	Francisco Alderete		877,79	p. 81, N° 1564
	Justo B. Zapata	Rosario de la Frontera	99,55	p. 79, N° 1516
	Miguel Diez	Cafayate	1805,17	p. 79, N° 1533
	Lisímiaco Barrantes	Chicoana	306,80	p. 79. N° 1534
	Isidoro Vázquez	Guachipas	393,28	p. 79, N° 1535
	Justo B. Zapata		87,16	p. 77, N° 1471
		Rosario de la Frontera	1702,40	p. 77, N° 1483
		Rosario de Lerma	186,91	p. 73, N° 1414
1897	Juan José Castellanos	La Candelaria	206,11	p.71, N° 1380
	Paulino Echazú		358,48	p.59, N° 1175
	Gregorio Casasola		106,93	p. 57, N° 106,93
	Adolfo Cajal		217,01	p. 51, N° 1009
	Manuel Alemán		84,42	p. 47, N° 927
	Anacleto Toranzos		173,67	p.45, N° 886
	Adolfo Cajal		476,86	p. 45, N° 908
	Domingo Niño		228,35	p. 43, N° 860
	Amadeo de la Cuesta		533,27	p. 41, N° 815
	Domingo Niño		276,15	p. 39; N° 796
	Mariano Armella	Iruya	102,91	p. 39, N° 811
	Alejandro Vargas		147,74	p. 37, N° 751
	Napoleón Villagrán		39,11	p. 27, N° 590
	Justo B. Zapata		60	p. 23, N° 511
	Alejandro Vargas		72,45	p. 23, N° 524
	José M. Ceballos		24	p. 21, N° 454
	Napoleón Güemes		102	p. 7, N° 227
	Francisco Terrones		712,24	p. 5, N° 165
	Miguel Diez	S/c como receptor	1167,81	p. 1, N° 128

Fuente: Libro Ministerio de Hacienda, Libro de órdenes de Pago del 29-01-1897 a Marzo de 1902.

----- Están identificados aquellos que también fueron jueces de paz en el periodo.

Además de concentrar funciones policiales, judiciales y de gobierno también son recaudadores de otros impuestos como, guías, marcas, papel sellado y patentes. Por ejemplo Amadeo de la Cuesta, Atilio Lanzi, Tomás Vargas, José Andreu, Luciano de los Ríos, Isidoro Vázquez. También entre los recaudadores de estos tributos se encuentran apellidos vinculados al poder político provincial como Ovejero, Solíverez, Llovet, Cornejo, entre otros. Estos últimos son los que reciben las comisiones más altas del período.

El moderno Estado provincial salteño

También los presupuestos provinciales dejan entrever cómo el poder político local contribuye a la estructuración del espacio provincial. A la par que homogeneiza las bases legales en el seno de la población sobre la que se ejerce el dominio, a fin de facilitar los intercambios, la circulación de bienes y los desplazamientos de personas; desarrolla en forma profusa en estos años la estructura de control y disciplinamiento de la sociedad.

Estos movimientos se dan en forma simultánea y no están exentos de tensiones entre los diferentes actores intervinientes. Durante la década del 80 las autoridades del Ejecutivo Provincial se esfuerzan por diferenciar las arcas de la provincia, de las del municipio capital. Así, en forma gradual desaparecen de los presupuestos provinciales las Multas de la Capital como una fuente más de ingresos de recursos, al igual que las Contribuciones Mobiliarias. Durante la gestión de Miguel Serapio Ortiz (1880-1883) se hace una primera diferenciación entre los recursos de los municipios y los de la Provincia.

La construcción del Estado provincial es tardía, a pesar de no ser Salta una sociedad nueva. Los escasos y malos caminos carreteros, las pocas y descuidadas sendas de herradura y la no muy avanzada red telegráfica, atentan contra el control de la población y del territorio. Las autoridades provinciales privilegian a la institución policial como capaz de articular y desplegar el dominio sobre la gente y el territorio.

Los presupuestos provinciales confirman el cuadro de situación descrito. A pesar de que desde 1882 cada departamento debía contar con un comisario rentado y tres soldados, recién a partir de 1890 encontramos, toda esta estructura definida en los presupuestos, concretada en su funcionamiento geográfico.

En el Presupuesto de 1891 encontramos que todos los departamentos existentes de la provincia cuentan con una comisaría, con un comisario y un vigilante como mínimo¹¹. Ninguna otra institución provincial tendrá la presencia y la magnitud de crecimiento en el territorio como la Policía. Los presupuestos de 1913 y 1914 muestran este aumento de la burocracia policial. Así Metán, de contar con un plantel policial de ocho personas a principios de la década de 1890, pasa a tener trece en 1913; Orán incrementa el número de nueve a diecinueve. La Candelaria es la única localidad que mantiene el número originario de tres, entre los veintiún departamentos existentes. Este aumento está en relación al aumento del número de habitantes y a la mayor densidad de la población que presentan a lo largo del período los departamentos mencionados. Cabe resaltar que estos departamentos fueron surcados por la red ferroviaria que, en 1886, uniría Tucumán con Rosario de la Frontera y Metán. Más tarde comunicaría a Campo Santo y a la capital salteña. Esta última recién quedó ligada al litoral rioplatense en 1891. Lo propio sucedió con la Estación Pichanal (a 27 km del pueblo de Orán) durante la primera década del siglo XX, vía Estación Perico (Jujuy)¹².

La tabla 6 da cuenta de las características de la Policía según el Presupuesto provincial de 1889.

¹¹ Los reclamos por la presencia de policías en el interior tenían sobre todo como base la presencia de cuatros y cuereadores “que roban al estanciero sus haciendas y al labrador sus bueyes”. Para el Ministro de Gobierno Abrahan Echazú las comisarías departamentales “están llamadas a vigorizar la acción de la Administración de Justicia, haciendo efectivo sus mandatos, en los más apartados rincones de la Provincia”. Agrega que “también el Consejo de Instrucción Pública encuentra en la policía rural el brazo del ejecutor del precepto constitucional que declara la educación obligatoria”. En *Memoria presentada a las HHCC Legislativas de la Provincia por el Ministro Secretario de Gobierno Abrahan Echazú. Años 1882-1883, AHS*.

¹² Schleh, op. cit., pp. 115-117.

Tabla 6

Estructura de la Policía provincial según el Presupuesto de 1889

INCISO 8°		
DEPARTAMENTO GENERAL DE POLICÍA		
	<i>Item 1°</i>	
<u>Intendencia</u>		
Sueldo de un Intendente	150	1.800
Sueldo del Secretario Contador y Tesorero		
Del Oficial encargado de Registro y Archivo	65	780
Item 2°	50	600
Repartición Central		
Sueldo de un Comisario General de Vigilantes	120	1.440
“de dos escribientes a \$m/n50 cada uno	100	1.200
“ de cuatro Comisarios a \$ 80 m/n c/u		
“ de cuatro Sargentos primeros a \$ 28 cada uno	320	3.840
“ de cuatro Sargentos segundos a \$ 26 c/u		
“ sueldo de cuatro cabos primeros a 24 \$ c/u	112	1.344
“ de cuatro cabos segundos a \$ 22 c/u		
Sueldo de 125 Vigilantes a \$ 20 c/u		
Item 3°	160	
De dos comisarios de sección	100	
De dos subcomisarios escribientes a 50 c/u	50	
Alquileres de dos casas a 25\$ c/u		

Antes de que el Estado provincial asuma el control del territorio mediante la Policía, eran las Municipalidades la que ejercían la tarea de controlar y castigar, además de recaudar impuestos y mantener la policía de campaña. De esta manera los municipios se convertían en “Estados dentro del Estado, con poderes y atribuciones propias”, al decir del gobernador Martín Gabriel Güemes¹³. Esta situación tal cual se expresó anteriormente no se revertirá sin tensiones. Durante todo el período se asiste a un proceso de centralización del poder en manos del ejecutivo provincial, en cual la institución policial tuvo un rol relevante.

Los altos sueldos del jefe de Policía y de los comisarios muestran la importancia que estos funcionarios tienen dentro de la estructura burocrática del Estado salteño. Generalmente

¹³ Mensaje del Gobernador de la Provincia al abrirse las sesiones de las Cámaras Legislativas en Octubre de 1886, Salta, Imprenta el Diario Popular, p. 4.

encontramos a los comisarios de campaña desempeñando sus cargos asociados a otras funciones como las de Receptores de Rentas, Jueces de Paz y miembros de las Juntas Escrutadoras de Votos. Algunos de ellos llegarán a ser diputados, miembros de la Sociedad Rural Salteña y hasta socios del selecto Club 20 de Febrero¹⁴.

¹⁴ A continuación se detalla la lista de comisarios del año 1913

Ministerio de Gobierno N° 1 2-01-13	Nómbrese c/propuesta del jefe de policía.	Dpto de Campo Santo	Don Pedro Pérez del Busto
MG N° 26 8-02-1913	Por renuncia del Sr. Escolástico Aparicio	Dpto de la Caldera	Don Julio Solar
MG. N° 47 27-02-133	Acepta renuncia de Don Fernando San Millán	Distrito del Carril	Don Ricardo San Millán
MG N° 57 7-03-1913		Distrito de Coronel Moldes	Dn Adan Villa
MG N° 62 8-03-1913		Distrito de Güemes	Horacio Apatié
MG N° 86 24-04-1913	Queda en disponibilidad el actual comisario Don Alfredo Costas debiendo pasar a prestar sus servicios en el Dpto Central de Policía.	Departamento de Metán	Don Domingo Larralde
MG N° 97 31-03-1913	Acéptase la renuncia del Sr. Pablo Agüero	Dpto. de Rivadavia	Don Clemente Orosco
MG N° 102 1°-04-1913	Nómbrese nuevamente	Dpto. de Anta	Rodolfo Matorras
MG N° 119 7-04-1913	Vacante	Dpto. de la Poma	Felix Herrera
MG N° 120 7-04-1913	Vacante por renuncia	Dpto. La Viña	Francisco Segundo Moya
MG N° 141 18-04-1913	Vacante por renuncia del Sr. Narciso Fernandez	Distrito de la Silleta	Sr. Rafael Juarez Torino
		San Carlos	Don Benito Barcena
		San Isidro	Don Amado Soloaga
		Villa del Carmen	Benjamin Sanchez
		Victorica	Werfil del Pino
MG N° 148 21-04-1913	Crio. Suplente	Dpto Cafayate	José B. Avila
	Comisario	Partido Las Conchas	Serafín Salazar

La tabla que sigue expone la evolución de los salarios de distintas funciones entre y 1914.

Tabla 7

Evolución de los salarios entre y 1914 en m/n.

Año	Gobernador	Mtro. de Gobierno	Juez	Jefe de Policía	Comisario de campaña	Escritor	Ordenanza	Vigilante
	800	600	350	300	60	50	50	25
1903	800	600	350	300	60	50	50	25

		" Tolombón	Julio Michel Torino
		" Lorohuasi	Filemón Ascárate.
		" La Banda	Julio Saavedra
		" Yacochucha	Emilio Ibarbals
MG N° 161 07-05-1913	Crio. Suplente	Dpto. de Iruya	Isidro Flores
MG N° 182 05-06-1913		Dpto. de Cachi	Don Napoleón Wayar
MG N° 202 26-06-1913	Crio. Suplente	Dpto. de Guachipas	Delfin Nuñez
MG N° 208, 01-07-1913	Crio. Suplente	Dpto. de Cachi.	Benjamin Montellano.
MG N° 211, 05-07-1913	Vacante por renuncia de Benjamin Lopez	Dpto. de Cerrillos	César Canepa Villar
MG N° 217 07-07-1913	Vacante por renuncia de Elizardo Perez	Dpto. de San Carlos	Miguel Angel Michel
MG N° 218 07-07-1913	Crio. Suplente	Dpto. de Cerrillos	Abraham Peralta.
MG N° 264 29-08-1913	Crio. Suplente	Dpto. de San Carlos	Elizardo Perez
MG N° 298 23-10-1913	Vacante por fallecimiento del Sr. Rodolfo Matorras	Dpto. de Anta	Ricardo Usandivaras
MG N° 300 24-10-1913	Aceptada la renuncia del Sr. Paulino Echazú	Partido del Río del Valle, Dpto. de Anta	Saturnino Jáuregui.

Fuente: Registro Oficial N° 20, AHS.

Sólo para ejemplificar basta el caso de Paulino Echazú, quien además de ser un hombre fuerte de Robustiano Patrón Costas (Gobernador de la Provincia entre 1913-1916) y de acompañarlo en algunos de sus emprendimientos comerciales; hoy es recordado porque llegó a acuñar su propia moneda.

1904	800	600	350	300	60	50	45	25
1905	800	600	350	300	60	50	50	25
1906	800	600	350	350	60	50	50	28
1907	800	600	400	400	80	50	50	35
1908	800	600	400	450	100	60	60	35
1909	800	600	400	450	120	60	60	40
1910	1.000	700	440	500	130	60	60	50
1911	1.000	700	470	500	130	70	70	50
1912	1.000	700	450	450	130	70	70	50
1913	1.200	800	550	600	130	80	80	50
1914	1.200	800	650	600	180	80	80	50

Aún en 1914 la estructura burocrática de la Provincia es operacionalmente reducida. Salvo el caso de los escribientes, no existe una jerarquía de cargos intermedios. Así, el Ministerio de Gobierno está integrado por el ministro, un secretario, uno o dos escribientes y un ordenanza. Si observamos la tabla anterior veremos que el sueldo del jefe de Policía equipara al de juez y el los comisarios de campaña supera e incluso llega a duplicar el salario de los escribientes y a triplicar el de los vigilantes.

Es dable remarcar que en Salta, durante toda la década del 80, senadores y diputados cobraban regularmente una dieta correspondiente a los cuatros meses durante los cuales se reunían las cámaras¹⁵. Éstas desaparecen en la década posterior, coincidiendo con la

15

Inciso 1° Cámaras Legislativas Item 1° Cámara de Senadores Dieta de 17 senadores a \$ m/n 300 c/u. Divididos en cuatro meses de sesiones ordinarias	Mensual	Anual	Total
	1275	5100	5100
Item 3° Cámara de Diputados Dieta de 31 Sres Diputados a 300 \$ m/n c/u. Divididos en cuatro meses de sesiones ordinarias			
	2325	9300	9300

Fuente: Presupuesto Provincial del año 1886.

contracción observada en la economía provincial que obligó incluso a reducir el número de empleados y funcionarios o a la ausencia de remuneración.

La amplia mayoría de los empleados estatales provinciales eran reclutados dentro del mismo grupo dirigente, e incluso los comisarios de campaña¹⁶. En una economía definida como “precaria” por sus protagonistas los sueldos estatales cobraban una gran importancia. En 1864 un grupo de vecinos integrado por Pedro José Frías, Martín Cornejo, Alejandro Figueroa, entre otros, repudian el hecho de que una familia salteña -los Uriburu- monopolice la función pública "asegurando una renta de \$ 20.000 anuales a hermanos, primos y sobrinos". La Constitución Provincial de 1855 establece en su artículo que 26 que: no podrá ser elegido Diputado á la Representación provincial, ningún empleado público que gozare sueldo. Desde la Reforma de 1882 sólo a los profesores les estaba permitido ejercer los dos cargos en forma simultánea.

Veinte años después el gobernador Ángel Zerda expresa que “no es posible pues, con tan escasos recursos, salir del procedimiento rutinario de pagar sueldos, misión bien triste para un gobierno sino se hace algo práctico por el incremento de la hacienda pública”¹⁷.

Es justamente en este punto donde se encuentra una de las formas que adquirió la apropiación de los recursos provinciales por parte de la dirigencia local, que se beneficiaba más aún si contaba con puestos nacionales. Cabe preguntarse ahora por la sumatoria de beneficios cuando no sólo se contaba con el sueldo de comisario, sino también con el ejercicio de la Justicia y la autoridad fiscal.

Los negocios con el Estado constituyen otra de las estrategias desplegadas. El libro del Ministerio de Hacienda citado brinda abundantes ejemplos. Exgobernadores como Antonino Díaz, Moisés Oliva alquilan propiedades para el funcionamiento de diversas instituciones. Otros son proveedores del Estado provincial e integran comisiones ad-honorem que deben decidir sobre los productos que proveen. Es el caso de Tamayo o Fleming que cuentan con boticas, que abastecen de medicamentos a la policía. Un caso más paradigmático por los montos que reciben mensualmente es el de la familia López: Rafael López es proveedor de las raciones para los presos, que representa la mayor erogación del período, Celso López es propietario de la Empresa telefónica que a partir de 1897 recibe

¹⁷ Mensaje del Gobernador Sr. Ángel Zerda a las Honorables Cámaras Legislativas al inaugurar sus Sesiones Ordinarias, Salta, El Comercio, 1902.

una subvención mensual de 300\$m/n. A estos negocios hay que sumar el de los receptores de renta que por vía de la comisión o del fraude se apropian del trabajo excedente de amplios sectores de la sociedad salteña.

Un breve repaso por la lista de diputados nacionales encuentra a Santiago Fleming electo diputado nacional en 1904, a Sydney Tamayo en 1882 y 1894 y a Pedro I. López en 1881 y 1889.

Las finanzas públicas resultan ser en este período patrimonio de un grupo de familias que detenta los poderes de gobierno, control, represión y justicia. Las fuentes analizadas muestran que no se trata de un grupo homogéneo, aunque las estrategias desplegadas se mantienen en el tiempo. Puede presumirse que el escaso dinamismo de la economía provincial explique la ausencia de conflictos internos y de las consiguientes intervenciones federales. A pesar de que no figuran en los montos presupuestados el gobierno federal contribuyó al erario salteño. Resta todavía ahondar en los destinos de los fondos del empréstito que dio origen al Banco Provincial de Salta, como así también a los factores que llevan a la duplicación de la recaudación a fines del período que nos ocupa.

María Fernanda Justiniano

María Elina Tejerina